

El borde costero y los cascos históricos son los más afectados. La inmigración irregular es uno de los factores que explican este escenario.

DAVID JAIMÉ

Fue muy marcada a partir del estallido de 2019, se redujo durante la pandemia, reflató con la ola migratoria y hoy es una realidad cada vez más frecuente en las principales ciudades del norte: personas en situación de calle dañan áreas verdes, paraderos y piletas, utilizan toboganes para dormir y máquinas de ejercicios públicas para armar improvisadas carpas para pasar las noches, todo lo cual va generando un acelerado deterioro de los espacios públicos y obliga a los municipios a destinar recursos para su mantención.

“Lo hemos vivido en carne propia: el Parque Pablo Neruda se lo tomaron por completo y terminaron destruyendo todo. Los sacan y se vuelven a meter, y eso hace que la gente ya no ocupe este espacio; por las noches, ni hablar”, asegura Yasna Morales, residente del sector Vivero, en Antofagasta.

Precisamente, solo en esa ciudad han identificado 13 sectores con espacios públicos afectados, principalmente en playas, parques costeros y el casco histórico. Hasta agosto, según la Delegación Presidencial, se habían realizado 23 jornadas de recuperación de espacios públicos, con 220 personas desalojadas.

Operativos en medio de complejo panorama

Pese a que solo con los resultados del Censo 2024 habrá una cifra más exacta, que se presume mayor, la información oficial que recoge el Anexo Calle del

En medio de alza de personas en situación de calle e incivildades

Desalojos y rediseño de espacios: Ciudades del norte toman medidas para enfrentar fuerte deterioro urbano



LA SERENA. —La capital de la Región de Coquimbo no escapa al deterioro urbano, mientras se aplican medidas para ordenar los espacios públicos.

Registro Social de Hogares (RSH) contabiliza 21.567 personas en situación de calle a nivel nacional a septiembre de este año, casi mil más que el año pasado a igual fecha.

En el caso del norte del país, Antofagasta lidera con 959 personas, seguida por Coquimbo, con 883, Arica y Parinacota (787), Tarapacá (637) y Atacama (546).

En La Serena, los operativos para recuperar espacios tomados se realizan todos los días a partir de las 7:30 horas, principalmente en el casco histórico.

Gonzalo Arceu, director de Seguridad Ciudadana, admite que “este es un problema que el Estado no ha sido capaz de resolver. Acá hay un daño constante al espacio público y no es que sea vandalizado, sino que lo deterioran, por un uso que no es el adecuado”.

Asegura que, pese a los desalojos, las personas vuelven y “usan carros de supermercados con los que arman ‘rucos’. Nosotros ya hemos retirado 450 solo este año, pero ocupan los paraderos, donde debemos hacer sanitizaciones. Lo más dañi-



IQUIQUE. — Una postal de Tarapacá: un operativo municipal en la Plaza Prat, donde un grupo de personas pernocta.

no es lo que le hacen a la imagen de la ciudad”.

Según Ricardo Jorquera, director de la Cámara de Turismo de Arica, ante la falta de áreas verdes en la zona, “estas personas ocupan la playa o el costado del terminal de buses, (y) principalmente son inmigrantes”.

El alcalde de la ciudad, Gerardo Espíndola (PL), reconoce que, “proporcionalmente a nuestra población, Arica es una de las ciudades con mayor cantidad de personas en situación calle”, y dice que se ha tenido que adoptar una política municipal

para afrontar el problema desde distintas aristas.

“Tenemos personas que se bañan en las piletas y dañan los sistemas de riego o deterioran las áreas verdes al hacer fogatas. Por eso hemos tomado políticas como evitar los juegos que generen espacios para ocultamiento, que se cambian por los clásicos columpios y balancines, y los otros se han llevado a espacios cerrados”.

La idea, según Espíndola, es también “evitar la sensación de inseguridad, que se pierda el espacio público en la vocación pa-

959
personas en situación de calle viven en la Región de Antofagasta, según el Registro Social de Hogares.

979
habitantes más que el año pasado están en situación de calle en todo el país, totalizando más de 21 mil.

ra la cual fue construido. Se destinan muchos recursos municipales en esta tarea”.

Medidas similares son las que detallan en Iquique, donde hicieron cambio de especies arbóreas y aumentaron las podas para que no se generen puntos ciegos, hicieron retiro de juegos infantiles y máquinas de ejercicios de algunos barrios, porque eran usados para pernoctar y eliminaron rejas de plazas donde armaban rucos o tendían ropa.

Para el alcalde de Iquique, Mauricio Soria (ind.), la población en situación de calle se ha diversificado: “Ya no es solo con consumo de alcohol, drogas o (problemas de) salud mental, sino que con la crisis migratoria se sumaron personas que de plano vinieron a vivir en la calle, del microtráfico, jóvenes, y con eso aumenta la inseguridad”.

El jefe comunal sostiene que aumentaron los operativos: “Llevamos más de 12 mil este año y se han desarmado 2.727 rucos y 936 carpas”.